

ACTIVIDAD ESCOLAR A DESARROLLAR DEL 19 DE ABRIL AL 7 DE MAYO DE 2021

DOCENTE	CURSOS	CORREO ELETRÓNICO	WHATSAPP
LIC. PEDRO VEGA RUIZ	301 a 304	corpas1996@gmail.com	3138684290

“TIPOS DE FAMILIA SEGÚN SU CRIANZA”



LOS ESTILOS DE CRIANZA Y SU INFLUENCIA EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS

Los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de los hijos e hijas. Los estilos de crianza que llevamos a cabo con nuestros hijos van a influenciar de modo determinante en su desarrollo. Es importante prestar atención a nuestro estilo de crianza y fomentar estilos de crianza positivos que contribuyan a un desarrollo sano. Los estilos de crianza negativos pueden tener consecuencias negativas en el desarrollo de los hijos.

Se define los estilos de crianza como "**la manera que tienen los progenitores de reaccionar y responder a las emociones de los niños**". El estilo de crianza es un patrón de actuación que, como progenitores llevamos a cabo, y recoge un conjunto de emociones, pensamientos, conductas y actitudes que los padres y madres desarrollamos en torno a la crianza de los hijos e hijas. Nuestro estilo de crianza está inmerso en un proceso de interacción social y cómo tal va a interferir directamente en la otra persona.

Los estilos de crianza son muy importantes, porque la forma en que los padres interactúan con los hijos e hijas va a ser la base de su desarrollo social y emocional, y por lo tanto de su bienestar actual y futuro. Los estilos de crianza van a hacer que el niño o niña se sienta de una determinada manera consigo mismo y con los demás, lo cual es fundamental para su desarrollo y también va a determinar las futuras interacciones sociales y relaciones afectivas.

Los diferentes estilos de crianza se caracterizan por dos factores principales:

1. **SENSIBILIDAD E INTERÉS.** Hace referencia a la pasión que muestran los padres y madres con las emociones de sus hijos e hijas, a la capacidad de entender emocionalmente a nuestros niños y dar respuesta a sus necesidades. Más que nuestra sensibilidad e interés lo fundamental cómo percibe el niño la sensibilidad y el interés.
2. **EXIGENCIA Y FIRMEZA.** El otro factor determinante para definir los estilos de crianza es el nivel de exigencia y de firmeza de los padres con respecto a sus hijos, y al igual que ocurre con el factor anterior, como el niño percibe dicha exigencia.

ESTILOS DE CRIANZA

1. PADRES AUTORITARIOS



Los padres son inflexibles, exigentes y severos cuando se trata de controlar el comportamiento.

Tienen muchas reglas.

Exigen obediencia y autoridad. Están a favor del castigo como forma de controlar el comportamiento de sus hijos.

Entonces los niños tienden a ser irritables, aprensivos, temerosos, temperamentales, infelices, irascibles, malhumorados, vulnerables al estrés y sin ganas de realizarse.

2. PADRES CON AUTORIDAD



Los padres son cariñosos y ofrecen su apoyo al niño, pero al mismo tiempo establecen límites firmes para sus hijos. Intentan controlar el comportamiento de sus hijos a través de reglas, diálogo y razonamientos con ellos.

Escuchan la opinión de sus hijos mismo sin estar de acuerdo.

Entonces los niños tienden a ser amistosos, energéticos, autónomos, curiosos, controlados, cooperativos y más aptos al éxito.

3. PADRES PERMISIVOS



Los padres son cariñosos, pero relajados y no establecen límites firmes, no controlan de cerca las actividades de sus hijos ni les exigen un comportamiento adecuado a las situaciones.

Entonces los niños tienden a ser impulsivos, rebeldes, sin rumbo, dominantes, agresivos, con baja autoestima, autocontrol y con pocas

4. PADRES PASIVOS



Los padres son indiferentes, poco accesibles y tienden al rechazo; y a veces pueden ser ausentes.

Entonces los niños tienden a tener poca autoestima, poca confianza en sí mismos, poca ambición y buscan, algunas veces, modelos inapropiados a seguir para sustituir a los padres negligentes.

5. PADRES DEMOCRÁTICOS



Estos papás presentan un patrón controlador, pero sin dejar de ser flexibles. Son muy cariñosos, pero eso no significa que no sean también firmes y exigentes cuando haya que serlo. Se preocupan por establecer límites y cuidar que se cumplan, al mismo tiempo que inculcan en sus hijos la disposición a tomar la iniciativa. Sus niveles de involucramiento son altos, valoran y respetan la participación de sus hijos en la toma de decisiones, con lo cual favorecen su madurez. Les gusta convivir, conversar y reír con sus hijos.

Son un buen modelo para seguir y evitan tomar decisiones de manera arbitraria.

Los hijos de papás democráticos, suelen ser niños con buenas habilidades sociales, buen autocontrol, persistentes, seguros de sí mismos, autónomos, responsables, con una buena autoestima y un adecuado autoconcepto, además de realistas.

LAS PARTICULARIDADES DE NUESTROS TIEMPOS



Hoy por hoy, una de las situaciones de conflicto más recurrentes tiene que ver con la mala conducta de los niños, provocada en gran medida por padres que son demasiado permisivos. En ello parece que influyen, sobre todo, dos factores determinantes:

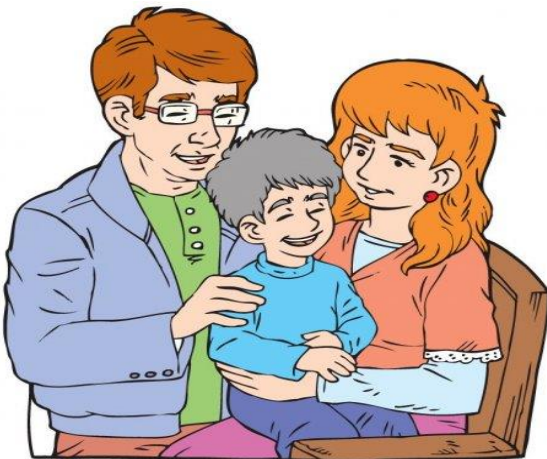
1. Las características de nuestra generación

La mayoría de los nacidos en los setenta u ochenta, que hoy son padres, fueron educados en un esquema con fuertes tendencias autoritarias, lo que ha traído como resultado una importante tendencia a rechazar este estilo de paternidad y, muchas veces, a caer en el otro extremo: el estilo permisivo.

2. El hecho de que papá y mamá pasan poco tiempo en casa

Esto muchas veces lleva a que los niños sean criados por los abuelos o señoras que están a su cuidado, lo que implica poco involucramiento por parte de los papás y, casi siempre, constantes compensaciones materiales a falta de tiempo de calidad.

10 CLAVES BÁSICAS QUE DEBES CONOCER PARA EDUCAR A TU HIJO



Educar es una de las tareas más difíciles a las que nos enfrentamos los padres. Y, aunque no existen fórmulas mágicas, sí hay algunas cuestiones clave que tenemos que manejar con soltura. Nunca es pronto para comenzar a educarle. Estas son las reglas básicas para conseguir que un hijo crezca feliz.

Está claro que una de las principales dudas de todo padre o madre es saber si le dará a su hijo una buena educación. ¿cómo se hace esto de educar? Por suerte, criar a niños respetuosos y sanos emocionalmente hablando es más fácil de lo que se cree y, además, de tener más instinto del que se pueda pensar.

He aquí las claves definitivas para educar a nuestros hijos con amor y con empatía.

1. Un ejemplo vale más que mil sermones

- Desde muy pequeños los niños tienden a imitar todas nuestras conductas, buenas y malas.
- Podemos aprovechar las costumbres cotidianas -como saludar, comportarnos en la mesa, respetar las normas al conducir- para que adquieran hábitos correctos y, poco a poco, tomen responsabilidades.

- De nada sirve sermonearle siempre con la misma historia si sus padres no hacen lo que le piden.

2. Comunicación, diálogo, comprensión

- Las palabras, los gestos, las miradas y las expresiones que utilizamos nos sirven para conocernos mejor y expresar todo aquello que sentimos. Por eso, incluso durante el embarazo, hay que hablar al bebé.
- Debemos continuar siempre con la comunicación. Hablarle mucho, sin prisas, contarle cuentos y también dejar que él sea quien nos los cuente.
- ¿Has probado a hacerle una pregunta que empiece con «¿Qué piensas tú sobre...»? Así le demostramos que nos interesa su opinión y él se sentirá querido y escuchado.

3. Límites y disciplina, sin amenazas

- Hay que enseñarle a separar los sentimientos de la acción. Las normas deben ser claras y coherentes e ir acompañadas de explicaciones lógicas.
- Tienen que saber lo que ocurre si no hace lo que le pedimos. Por ejemplo, debemos dejarle claro que después de jugar tiene que recoger sus juguetes.
- Es importante que el niño -y también nosotros- comprenda que sus sentimientos no son el problema, pero sí las malas conductas. Y ante ellas siempre hay que fijar límites, porque hay zonas negociables y otras que no lo son. Si se niega a ir al colegio, tenemos que reconocerle lo molesto que es a veces madrugar y decirle que nosotros también lo hacemos.

4. Dejarle experimentar, aunque se equivoque

- La mejor manera para que los niños exploren el mundo es permitirles que ellos mismos experimenten las cosas. Y si se equivocan, nosotros tenemos que estar ahí para cuidar de ellos física y emocionalmente, pero con límites.
- La sobreprotección a veces nos protege a los padres de ciertos miedos, pero no a nuestro hijo. Si cada vez que se cae o se da un golpe, por pequeño que sea, corremos alarmados a auxiliarle, estaremos animándole a la queja y acostumbrándole al consuelo continuo. Tenemos que dejarles correr riesgos.

5. No comparar ni descalificar

- Hay que eliminar frases como «aprende de tu hermano», «¿Cuándo vas a llegar a ser tan responsable como tu prima?» o «eres tan llorona como ese niño del parque».
- No conviene generalizar y debemos prescindir de expresiones como «siempre estás pegando a tu hermana» o «nunca haces caso».
- Seguro que hace muchas cosas bien, aunque últimamente se esté comportando como un verdadero «trasto». Cada niño es único, no todos actúan al mismo ritmo y de la misma manera.
- Frases como «tú puedes nadar igual de bien que tu hermano, inténtalo. Ya lo verás» transforman su malestar en una sonrisa y le animan a conseguir sus metas.

6. Compartir nuestras experiencias con otros padres

- Puede sernos muy útil. Así, vivir una etapa de rebeldía de nuestro hijo, algo muy frecuente a determinadas edades, puede dejar de ser una fuente de angustia tremenda y convertirse, simplemente, en una fase dura pero pasajera. Frases como «no te preocupes, a mi hijo le

ocurría lo mismo», pueden ayudarnos a relativizar los «problemas» y, por tanto, conseguir que nos sintamos mejor y actuemos más tranquilos.

- Si estamos desorientados, preocupados o no sabemos cómo actuar, siempre podemos consultarlo con un profesional. No tenemos nada que perder.

7. Hay que reconocer nuestras equivocaciones

- Tenemos derecho a equivocarnos y eso no significa que seamos malos padres. Lo importante es reconocer los errores y utilizarlos como fuente de aprendizaje.
- Una frase sencilla como «perdona cariño, refuerza su buen comportamiento y nos ayuda a sentirnos bien.

8. Reforzar las cosas buenas

- Está comprobado que los refuerzos positivos gestos de cariño, estímulos, recompensas resultan más eficaces a la hora de educar que los castigos. Por eso siempre debemos darle apoyo afectivo y dejar que sea él el que, según su capacidad, resuelva los problemas.
- Los niños son muy sensibles y los calificativos como «tonto» o «malo» les hacen mucho daño y pueden afectar de modo negativo a la valoración que tienen de ellos mismos.
- Debemos ser generosos con todo aquello que les hace sentirse valiosos y queridos. Si le premiamos con caricias, abrazos o palabras como «guapo» o «listo», estamos construyendo una buena autoestima.
- Tan importante como rectificar sus malas conductas es reconocer y reforzar las buenas.

9. No hay que pretender ser sus amigos

- Aunque siempre conviene fomentar un clima de cercanía y confianza, eso no significa que debamos ser sus mejores amigos.
- Mientras que entre los niños el trato es de igual a igual, nosotros, como padres y educadores, estamos situados en un escalón superior. Desde allí les ofrecemos nuestros cuidados, experiencia, protección, pero también nuestras normas.
- Buscar su aprobación continua para todo puede ser un arma de doble filo, ya que la amistad también es admiración y confianza y le resultará muy difícil confiar en nosotros si no sabemos imponernos.
- Un buen padre no es aquel que cede de modo continuo y no enseña.

10. Ellos también tienen emociones

- A veces pensamos que solo nosotros nos sentimos contrariados y que los niños tienen que estar todo el día feliz. Pero también tienen preocupaciones.
- Su mundo emocional es igual o más complejo que el nuestro, por eso conviene dar importancia a sus emociones y ser conscientes de ellas. Debemos ayudar a nuestro hijo a poner nombre y apellido a lo que experimenta y siente.

En conclusión:

Todos tenemos claro que cada cabeza es un mundo. Tan asumido lo tenemos, que oímos o expresamos esta afirmación con demasiada frecuencia, ¿no es cierto? ¿Y qué decir cuando nos referimos específicamente a la paternidad? ¿Será posible encontrar a alguien que como papá o mamá sea exactamente igual a otro? No, definitivamente; algunos son más estrictos que otros; o más controladores.

También pueden ser más aprensivos o cariñosos. Y así nos podríamos estar horas enlistando la gran cantidad de características que pueden marcar las diferencias entre papás.

Pero no nos compliquemos demasiado la existencia y, al menos por ahora, hablemos únicamente de ser mejores padres y madres, para que mañana nuestros hijos sean felices con el legado de sus padres.

TALLER N°4 “TIPOS DE FAMILIA SEGÚN SU CRIANZA”

Objetivos:

- Definir el concepto de los diferentes tipos de familia según la forma de crianza.
- Comprender las diferentes formas de crianza y determinar su origen.
- Identificar los roles de los miembros familiares ante las variantes de crianza.
- Determinar la importancia de establecer un modelo beneficioso en la crianza de los hijos.

LEA CUIDADOSAMENTE EL TEXTO ANTERIOR Y PROCEDA A DESARROLLAR EL SIGUIENTE TALLER EN SU CUADERNO. NO OLVIDE COLOCAR PRIMERO EL TÍTULO DEL TALLER, LUEGO EL NÚMERO Y PREGUNTA Y ENSEGUIDA SU RESPECTIVA RESPUESTA.

NOTA: CADA HOJA DEBE CONTENER EN LA PARTE SUPERIOR EL NOMBRE COMPLETO Y EL CURSO, DE LO CONTRARIO NO SERÁ VÁLIDO EL TRABAJO ENVIADO.

1. Realice un cuadro comparativo de los aspectos positivos y negativos, para cada uno de los tipos de familia según su crianza.
2. ¿Cuál o cuáles, de los tipos de crianza, afectarán de manera negativa a los hijos? Explique su respuesta.
3. ¿Cuál estilo de crianza será el más positivo? ¿por qué?
4. Identifique el tipo crianza recibido en su familia. Explique su respuesta
5. ¿Qué opina sobre el tema de “criar y/o educar hijos”?
6. ¿En un grupo familiar, la ausencia de padre, madre o ambos, afectará la crianza de los niños? Explique su opinión.
7. ¿De acuerdo con este tema, usted qué tipo de crianza les daría a sus hijos? (pensemos en un futuro) ¿Por qué escogió ese tipo en particular?
8. Con recortes de revistas, periódicos y otros, realice un friso (sólo imágenes, sin conceptos) sobre los tipos de crianza vistos en el taller anterior. No dibujar.